

EL PARQUE DE VALDEBERNARDO, UNA REALIDAD DECEPCIONANTE

El nuevo “Parque de Valdebernardo” ocupa los terrenos que en su día fueron objeto del fastuoso proyecto, que aquella cooperativa denominada “PSV” y que tan amargos recuerdos y secuelas nos dejó, bajo el nombre de “Esfera Armilar”, un proyecto que fue el buque insignia de este barrio de Valdebernardo que anunciaban como “donde en Madrid nace el sol” y que acaparó durante años una cifra elevada de gastos (fiestas, exposiciones, revistas, etc) sin que se viese sin embargo el inicio en la construcción de nuestras viviendas.

Pasada la crisis de la PSV, aquellos terrenos que iban a albergar la Esfera Armilar (se pretendía como símbolo del V centenario del descubrimiento de América), un museo del espacio, un gran lago y algunas cuantas cosas más; se convirtieron en unos terrenos donde se acumulaban progresivamente los escombros y demás basura.. Al cabo de ciertos años aparecieron carteles anunciando un futuro parque forestal, proyecto que entre los vecinos al menos suponía una esperanza de convertir ese erial en un lugar con vegetación y una zona verde de escape al asfalto y cemento urbano.

Pero iban pasando los años y ese prometido parque forestal que en principio ocuparía una superficie mayor que el Retiro empezó a recibir “bocados” que usurpaban la futura zona verde pública de disfrute ciudadano. En principio apareció un vivero (actualmente privatizado); posteriormente se privatizó una buena extensión de terreno para la instalación del “Parque Biológico” (actualmente denominado “Faunia”), el cual además necesitó de unos aparcamientos, que posteriormente fueron ampliados sustancialmente; también se adjudicó superficie para la construcción del centro de transfusiones; otra parcela para no sabemos qué tipo de construcción (hotel....); un campo de fútbol y aparte de todo esto existen unas zonas que no se han incluido en el vallado actual del parque y que se rumorea que puedan ocupar alguna gasolinera, una empresa de la denominada “comida basura” y no sabemos que otro tipo de instalaciones. En definitiva, y en cuanto a superficie, el parque actual se ha visto muy diezmado en lo referente a su disfrute público respecto a las previsiones iniciales, es decir, la progresiva privatización de los terrenos ha sido la pauta común de los gestores públicos (Consortio Urbanístico de Valdebernardo, dependiente de la Comunidad de Madrid).

Por fin empezaron las obras del parque (de los terrenos que quedaban). Los vecinos de Valdebernardo y de todo Vicálvaro nos sentíamos esperanzados en poder tener después de muchos años y promesas y proyectos fallidos, un parque o zona verde donde poder evadirnos del cemento y asfalto que nos come sin escrúpulos. En ese sentido, desde el Grupo de Medio Ambiente de AFUVEVA se organizó una jornada informativa sobre el contenido y función del futuro parque; jornada a la cual acudieron los responsables del Consortio y del diseño del proyecto seleccionado para realizar las obras.

Sin embargo, los plazos de terminación del parque se fueron prorrogando sucesivamente sin que se viese luz al final del túnel.. Así transcurrieron casi dos años, con un parque que no acababa de terminarse ni por tanto,

inagurarse. Por fin, esta primavera (gracias a las elecciones, período en el cual se inaugura todo tipo de instalaciones, incluso sin terminar) hemos podido ya pasear por el tan esperado parque, y a las primeras sensaciones de optimismo por tener una nueva zona verde alrededor de nuestras viviendas, se añadieron otras de desilusión y amargura según avanzábamos por los caminos (parecen autopistas en ciertos casos) del parque.

De entrada nos encontramos con un tipo de diseño que se aleja totalmente de lo que a nuestro entender debería ser un parque en el medio urbano, es decir, una zona donde el estilo del diseño se asemeje lo más posible al medio natural, evitando trazados rectilíneos, buscando la naturalidad en las plantaciones, abundancia de árboles y arbustos que puedan dar la sombra que necesitamos en los veranos calurosos (más aún ante las previsiones de cambio climático con los incrementos de temperatura media y extremas que se avecinan). Sin embargo nos encontramos con un diseño que adopta la estructura urbana con paseos y separación de zonas excesivamente rectilíneos, con una anchura excesiva en los caminos (difícilmente podrán cubrirse de sombras); con unos elementos estructurales metálicos un tanto aberrantes y totalmente fuera de lugar (además nos imaginamos que con un elevado coste que se ha detruido de otras inversiones más primordiales en un parque); unos elementos decorativos de gran impacto negativo en el paisaje, como por ejemplo las farolas y sus "llamativos" alambres en el paseo central, la excesiva utilización del cemento en todo el parque; con grandes zonas que parecen plazas urbanas sin ningún tipo de arbolado y de dudosa utilidad (valga como ejemplo la zona denominada de mercados de flores y plantas ¿?) etc.

Abordando otras cuestiones más concretas podemos decir en base a la visita que hemos realizado y a determinadas informaciones que nos han suministrado, los siguientes comentarios:

- los elementos vegetales que se han empleado no han sido en determinados casos los más adecuados debido a la pobreza del suelo y a su exceso de cal, es más, su elección en gran medida se ha debido a utilizar lo que se ha podido encontrar más barato en el mercado.
- El suelo es de muy baja calidad, con graves problemas de excesiva compactación, alta salinidad y falta de drenaje. El suelo originario se retiró por las obras, con lo que lo que hay ahora es un subsuelo con un porcentaje muy bajo de materia orgánica al cual no se ha añadido apenas tierra vegetal o compost.
- En los árboles nuevos recién trasplantados se ha instalado un sistema de riego por goteo, cuando es necesario que éstos árboles y en estas condiciones necesiten al principio un riego copioso con manguera
- La mayoría de los goteros no están enterrados con lo cual están expuestos a actos vandálicos.
- Una gran parte de los rosales presenta clorosis, que se manifiesta en el amarilleado de las hojas.
- Se ha arado innecesariamente las zonas arboladas, lo que favorece la erosión del terreno

- En zonas de pendiente por el efecto de la erosión se han formado enormes escorrentías y también aparecen escombros vertidos que no han sido retirados sino ligeramente enterrados
- Las zonas de cultivo tradicional están muy abandonadas, además los carteles son una auténtica chapuza ya que ni siquiera indican el nombre completo. En los frutales ni siquiera aparecen los carteles, lo cual es incompatible con una finalidad educativa.
- Hay numerosas plagas invadiendo árboles (procesionaria en pinos, orugas en colza, etc)
- La zona de laberinto se encuentra en pésimas condiciones, con serios problemas de drenaje. La selección de las plantas es errónea, se ha plantado una cupresácea (Laylandi) con una gramínea, combinación no viable.

A todo esto hay que añadir el lamentable estado de conservación y mantenimiento del parque por parte de las empresas encargadas. Ello se puede ver por la gran invasión de malas hierbas en todas las zonas, la ausencia de reposición de árboles y arbustos secos, la falta de carteles indicativos con los nombres de las plantas, etc.

Tampoco se entiende que después de varios años extra de obras y de una espera de meses para inaugurar el parque, aún se estén ejecutando actualmente varias obras, tales como las correspondientes a los kioscos. Por cierto, ¿dónde se encuentran determinadas zonas o instalaciones incluidas en el proyecto original tales como el laboratorio y aula ambiental?

En definitiva, una gran desilusión, sobre todo tomando como referencia otras zonas verdes y parques de nueva creación tanto en otros distritos como en municipios próximos a Madrid. Nos queda la esperanza de que se pueda ir rectificando con el tiempo, cambiando determinados diseños, manteniendo y conservando adecuadamente el parque y llevando actividades educativas, formativas y de sensibilización ambiental para los vecinos del Vicálvaro. Todo ello una labor que necesita a nuestro parecer un cambio radical en el planteamiento de utilización y uso público del parque por parte de nuestros gobernantes. Está demostrado que la privatización de terrenos y de servicios va en contra de los intereses de la sociedad y un ejemplo claro desde el inicio hasta la actualidad lo tenemos en el Parque de Valdebernardo.

Grupo de Medio Ambiente- AFUVEVA